

## LA ECONOMÍA BALEAR EN EL AÑO 2001

Eugeni Aguiló Y Esteban Bardolet(\*)

### 1. Crecimiento económico, mercado de trabajo e inflación

Los resultados económicos del año 2001 en Baleares ponen en evidencia una importante desaceleración del ritmo de actividad después de un largo periodo de extraordinario crecimiento no sólo en términos absolutos sino también cuando se comparan con las ya elevadas tasas de expansión tanto en el ámbito español como europeo. Cabe señalar que esta desaceleración ya se vino produciendo durante el año 2001 con anterioridad a los acontecimientos del 11 de Setiembre de enorme repercusión e la economía en su conjunto, aunque especialmente en el turismo.

Las estimaciones de crecimiento del PIB para el año 2001 han sido del 2,87 por 100 según la Fundación FIES. Esta cifra que coincide con la ofrecida por la Cámara de Comercio, se sitúa a un nivel equidistante de la ofrecida por el Govern de las Illes Balears, 3,2 por 100, y la más pesimista de la Asociación de Confederaciones Empresariales de Baleares (CAEB) que se sitúa en el 2,2 por 100. La Caja de Ahorros de Baleares "Sa Nostra" estima una expansión del PIB para el año 2001 del 2,6 por 100. Por primera vez en muchos años, la economía balear muestra unos resultados agregados peores que los de la Economía Española aunque solo sea en una pocas décimas. Por islas, Menorca ha sido la isla con una evolución más destacable, siendo su crecimiento del 3,5 por 100, mientras que Mallorca e Ibiza-Formentera han registrado unas tasas del 2,8 por 100 y del 2,6 por 100 respectivamente, debido precisamente a su mayor dependencia del turismo alemán.

A pesar de la evidente relentización en la generación de PIB, el *mercado laboral* presenta un gran dinamismo, lo que ha provocado una fuerte corriente inmigratoria en 2001, cifrada en unos 30.000 nuevos residentes. La ocupación media ha crecido un 3,8 por 100, solo unas déci-

mas inferior a las obtenidas en el año 2000, lo que ha permitido alcanzar un record histórico de afiliados a la Seguridad Social cifrable en 384.313 afiliados Sin embargo la estacionalidad de la actividad económica queda patente si comparamos la cifra máxima de ocupados en Julio 2001 de 408 mil y la mínima de 339 mil en Diciembre. Esta diferencia de 70 personas entre temporadas turísticas alta y baja se cubre con unas 60 mil personas llegadas de fuera de Baleares (trabajo de temporada) y unas 10 mil del paro. El *paro* a fines de año registra la desaceleración del ciclo más la fuerte caída de la actividad por motivo de la estacionalidad turística, quedando la tasa en un 9,3 por 100 (7,1 por 100 en 2000). La cifra de parados, afectada a fines de año por la menor actividad constructora, se acercó a los 33 mil (24 mil en 2000). Sin embargo la tasa media anual de Baleares era del 5,7 por 100 frente al 12,9 por 100 de España, todavía la posición más baja por CC.AA., según la EPA.

La *inflación* en Baleares en 2001 presenta un grave problema de desviación sistemática por encima de la media nacional. Baleares tuvo un 3,8 por 100 interanual en 2000 y un 3,7 por 100 en 2001, mientras que España registraba un 4 por 100 y un 2,7 por 100 respectivamente. La diferencia es de 1 punto porcentual en 2001 y Baleares ha sido la C.A. más inflacionista del Estado. Los capítulos del IPC más inflacionistas fueron: la enseñanza (7,8 por 100), la vivienda (7,2 por 100), los alimentos y bebidas no alcohólicas (6,1 por 100) y los hoteles, bares y restaurantes (6 por 100). Paradójicamente fueron los transportes (-2 por 100) y las Comunicaciones (-2,7 por 100). Si bien tradicionalmente los costes de la insularidad han repercutido en el IPC de Baleares, erosionando la competitividad empresarial, con los nuevos datos del IPC del 2001 parece evidente que hay otros factores que inciden negativamente en los costes de producción y que merecen una atención urgente., los únicos capítulos que presentaron

una baja, dentro del contexto insular de Baleares.

## 2. La demanda interna y externa

La *demanda interna* de Baleares sigue cayendo, pero sólo moderadamente dada la todavía buena situación del mercado laboral, siendo todavía superior a la española. Así, el consumo se mantiene en un 3,2 por 100 (3,6 por 100 en 2000), mientras que la inversión sufre una fuerte caída del 4 por 100 (10 por 100 en 2000). La *demanda exterior* de Baleares ha descendido por segundo año debido a los menores ingresos turísticos, a pesar del ligero aumento de las exportaciones por aduanas. Sin embargo en términos nominales los ingresos turísticos se sitúan algo por encima del 2000 superando el billón de ptas. Si en 2000, por primera vez desde 1993, los ingresos turísticos se redujeron en un -1,2 por 100 en 2001 se llega al 2,1 por 100. Ello es el resultado de un menor número de estancias del orden del -3 por 100 (consecuencia de menos llegadas con un 1,5 por 100 y una menor estancia media con un -2 por 100), y de un mayor gasto real per capita y día del 1 por 100. La caída más importante por nacionalidades ha sido la alemana, la más numerosa en Baleares (33 por 100).

## 3. Los sectores productivos

Por el lado de la oferta, los sectores productivos presentan la siguiente evolución en 2001:

— *Sector primario*: la agricultura y ganadería sufren una caída de su producción de cerca del 2 por 100 (las estimaciones de otras instituciones la sitúan incluso bastante por encima de esta cifra) debido a la persistencia de la sequía, a las epidemias ganaderas y a las recientes pérdidas por un temporal de viento de consecuencias catastróficas sobre el arbolado y algunas producciones (cítricos y patata). El sector primario contribuye sólo con un 1,2 por 100 a la generación del PIB pero si se le sumara el 1,8 por 100 de la producción agroalimentaria (dentro del sector industrial) se alcanzaría un 3 por 100. A pesar de este bajo porcentaje, este sector es clave para la continuidad del tejido social de Baleares y para la conservación de su paisaje como atractivo turístico.

— Sector secundario, integrado por la indus-

tria que contribuye con un 9 por 100 al PIB y por la construcción que lo hace con un 10 por 100. La *industria* ha continuado por la senda de crecimientos moderados, en este año del 1,5 por 100 (2,6 por 100 en 2000), gracias al impulso de la construcción en los subsectores que dependen de ella, del citado subsector agroalimentario y de otros subsectores semiartesanales como el del calzado. Por el contrario, la piel y la bisutería siguen con problemas. Según Sa Nostra creció un 3,3 por 100 y para la CAEB un 3,9 por 100. Los costes de insularidad siguen incidiendo mucho en el sector industrial, en especial por la insuficiente aplicación del Régimen Especial de Baleares, creado en 1998 para aplicar medidas compensatorias. La *construcción* ha desacelerado mucho su ritmo desde el 2000 (9 por 100) hasta el fin del 2001, llegando a un todavía notable 7 por 100 anual, aunque con malas perspectivas para el 2002 por la moratoria urbanística de Mallorca (en vigor desde Julio 2001 hasta un plazo máximo que terminará en Enero del 2004). Según Sa Nostra, creció sólo un 5,5 por 100, mientras que para la CAEB fue un 8,8 por 100. En 2001 hubo una menor demanda de hipotecas para la adquisición de viviendas pero siguió el fuerte ritmo de aumento de precios (18,9 por 100, el más elevado de España), que en lugar de deprimir el mercado inmobiliario parece estimularlo por la escasez de suelo urbanizable disponible en el futuro (teniendo en cuenta además las moratorias vigentes y el incremento de población residente). Las grandes obras públicas han ido finalizando durante 2001.

— *Sector servicios*: este sector contribuye con un 80 por 100 al PIB balear, siendo estimada en un 60 por 100 la parte que corresponde al turismo directa e indirectamente. Si bien el turismo, en sus actividades directas (30 por 100 de PIB), registró unos menores ingresos del orden del 2 por 100, el conjunto de las *otras actividades* del sector (50 por 100 del PIB, incluyendo los servicios públicos, financieros y a las empresas, el comercio, los transportes y las actividades generadas indirectamente por el turismo) consiguió aumentar su producción por encima del 4 por 100, llegándose a un resultado sectorial de aumento del 2,7 por 100 (4,1 por 100 en 2000). Hay que matizar que el comercio destinado al turismo (zonas turísticas) es el que más ha notado la disminución de ingresos turísticos en 2002. Según Sa Nostra el sector servicios creció un 2,3 por 100, para la Cámara de Comercio un 2,9 por 100, mientras que para la CAEB sólo fue el 1,1 por 100.

#### 4. Perspectivas y problemas ante el año 2002

*Las perspectivas de crecimiento del PIB en 2002*, con todas las reservas propias de la evolución de la situación internacional, se estiman así: Cámara de Comercio un 1,9 por 100, Govern Balear el 2,4 por 100, CAEB 1,5 por 100 y "Sa Nostra" el 1,9 por 100. Para España la previsión es del 2,3 por 100 y para la U.E. del 1,3 por 100. En nuestra estimación, Baleares en 2002 crecerá menos que el conjunto de España, después de muchos años de crecer por encima y ser una de las CC.AA. de mayor dinamismo. La razón es la debilidad de la demanda turística europea, en especial la canalizada por los Tour Operators, que a su vez dependen de las aerolíneas para planificar y realizar sus operaciones. El sino de las compañías aéreas, tras los problemas derivados del 11-9-01, es el que va a determinar el ritmo de la economía balear en 2002, como también la evolución de la recesión de la economía alemana, ya que este mercado emisor representa el 33 por 100 del total de llegadas turísticas a Baleares. La actual fase de desaceleración de la actividad turística balear, que comenzó en 2000 con unos ingresos de signo negativo (algo que no se producía desde 1992) se ha acentuado en 2001 y tendrá un mayor descenso en 2002.

El aumento previsto del PIB del 1,9 por 100 en 2002, que posiblemente tendrá que ser revisado a la baja tras el verano, se descompone por el lado de la *oferta productiva* de la siguiente forma: sector primario 3 por 100 (gracias a una mejor meteorología), sector industrial 2 por 100 (debido a la menor actividad constructora a la que en parte suministra sus outputs), sector de la construcción 4 por 100 (a pesar de las vigentes moratorias ya que antes de su aprobación se produjo una cierta avalancha en la presentación de licencias) y sector servicios 1,6 por 100 (a pesar del descenso previsto de los ingresos por turismo de -3 por 100, ya que el resto de servicios crecerá todavía alrededor del 4 por 100, como ocurrió en 2001).

Esta previsión es *optimista* frente al pesimismo existente a las fechas de Semana Santa ante la notable disminución de reservas (entre un 5 por 100 y -10 por 100 según mercados) para la temporada alta y el impacto negativo causado por el anuncio de la entrada en vigor de la "ecotasa" a partir del 1 de Mayo de 2002. Es todavía posible una recuperación del mercado turístico de Baleares para el próximo ve-

rano, lo que unido al hecho de que la economía balear está saneada después de un ciclo expansivo iniciado en 1993, con elevados niveles de capacidad, productividad y competitividad dentro del actual contexto del mercado de destinos competidores, permite esperar un mantenimiento de la actividad económica a un ritmo más sostenible que el registrado en años anteriores. Sin embargo, la encuesta empresarial de Eurocámaras realizada en el mes de Octubre de 2001, muestra para Baleares, como previsión para el 2002, un escenario más *pesimista* del descrito aquí. Sin duda, la influencia de los hechos recientes del 11-S-01 está implícita en los resultados, que indican una fuerte caída de la confianza empresarial y una disminución de la actividad económica de Baleares hasta ocupar un lugar por debajo de la media española después de varios años de haber ocupado los primeros puestos del ranking por CC.AA. de la actividad económica española.

En todo caso, es evidente que Baleares retrocede posiciones en el liderazgo de *renta per capita* en el ranking de CC.AA., por detrás de Madrid y Navarra. Es más, el descenso de riqueza "real" frente a la "oficial" es todavía más acentuado en Baleares debido a su elevado coste de vida, que afecta especialmente al colectivo de jubilados que tienen unas de las pensiones más bajas del país. Este problema tiene una lectura política compleja y reivindicativa ya que, según FUNCAS, Baleares en el año 2000 fue la tercera C.A. en volumen de transferencia de dinero o especie a otras CC.AA., con un total de 189.927 Ptas. por habitante (sólo por detrás de Madrid y Cataluña). Por otro lado, las CC.AA. receptoras de esta riqueza promediaron 150.130 Ptas. por habitante (Andalucía recibió el 40 por 100 del total de las rentas netas transferidas). Baleares ha contribuido de forma solidaria a la política de *distribución equitativa de la riqueza* en España, así como ha dado empleo a un gran número de inmigrantes (procedentes sobretodo de Andalucía y que constituyen casi el 33 por 100 de la actual población residente), por ello tiene también la fuerza política para reclamar una mayor justicia en el reparto de inversiones y compensaciones de su insularidad.

Con una mejor distribución del Fondo de Solidaridad a favor de Baleares, que aportó una transferencia neta al Estado en 2000 de 156,3 mil millones de ptas. no hubiera sido necesario para el Govern Balear recurrir a una medida tan conflictiva como la imposición de una "eco-

tasa", cuyos ingresos anuales se cifran sólo en unos 730 millones de euros (12 mil millones de ptas., resultado de un promedio de 1 euro por las estancias turísticas en alojamiento reglado, que es el 75 por 100 del total existente). Sin embargo, la aplicación de la ecotasa sólo al turista que se aloja en la oferta de alojamiento reglada, por imposibilidad práctica de hacerlo en la no reglada, ha constituido una *discriminación* contra la que los hoteleros luchan hasta las últimas consecuencias, apoyados por los Tour Operators, que serán los grandes beneficiados, por la mayoría de patronales y por parte de los residentes. Los efectos negativos para la imagen turística de Baleares se hacen cada día más evidentes, aún cuando parte de los turistas ven con buenos ojos un esfuerzo para la mejora del medio ambiente y la calidad de las zonas turísticas.

Desde 1999, año en que se aprobaron las DOT (Directrices de Ordenación del Territorio) y la Ley General del Turismo (que establece el requisito de cerrar una plaza obsoleta para obtener la licencia de construcción de una nueva), *la defensa y protección del medio ambiente es la primera preocupación de Baleares ya que de ello depende la sostenibilidad de su turismo, que genera directa e indirectamente alrededor del 60 por 100 de su PIB*. Baleares ha tenido en la última década un problema de exceso de éxito turístico (en gran parte por desvío de turismo del Adriático yugoslavo) y de exceso de población (por inmigración y segundas residencias de europeos, en especial alemanes), que han convertido al territorio en el eje de la actividad económica, como soporte del turismo, de la población y de una fuerte dosis de especulación inmobiliaria (se estima que cerca de un 40 por 100 de las viviendas de Baleares están generalmente desocupadas, son turísticas o segundas residencias). El suelo urbanizable permite todavía dar vivienda a 655 mil personas más cuando hay 1,4 millones de plazas para una población de 840 mil.

De ahí la necesidad de una planificación territorial restrictiva con el uso excesivo de territorio y con la creación de suelo urbanizable (sólo el 1 por 100 anual durante los próximos 10 años), que ha culminado con las *moratorias urbanísticas* de 1999, de 2000 y de 2001, llamadas normas territoriales cautelares por las que se adoptan medidas provisionales para asegurar la viabilidad y efectividad del *Plan Territorial de Mallorca* que, como desarrollo de las ya citadas DOT, debería estar terminado en Enero del 2004. La última moratoria citada representa una media de reducción del 74 por 100 de las nuevas licencias municipales de Mallorca sobre la base de las concedidas en 1998 para la edificación de viviendas plurifamiliares. También se prohíbe la construcción de unifamiliares en suelo rústico en cuanto se superen las 450 anuales. El plazo máximo de vigencia de esta moratoria termina en Enero de 2004, y los impactos económicos sobre el sector y sobre el PIB total de Mallorca, se estiman por la Cámara de Comercio de Mallorca y Pitiusas en la pérdida de 1.616 millones de Euros, 4.000 empresas y 20.400 empleos para este sector, así como en la pérdida de 2.666 millones de Euros, 5.000 empresas y 30.000 empleos para el conjunto de la economía de Mallorca. Ello supondría una pérdida de generación de PIB entre el 6 por 100 y 7 por 100 anual en 2002 y en 2003 (en 2000 y 2001 la construcción generaba directa e indirectamente el 13,2 por 100 del PIB).

La Confederación de Asociaciones Empresariales de Baleares, ha presentado un recurso contra esta moratoria, por creer que promueve la discrecionalidad en la otorgamiento de las escasas licencias, favoreciendo la especulación y potenciando aún más el alza del suelo y de las viviendas.

En resumen, podríamos decir que Baleares está finalizando su microciclo expansivo iniciado en 1993 y que ha durado hasta el 2000, coincidente aproximadamente con el macroci-

#### LAS CIFRAS DEL TURISMO EN EL AÑO 2001

	BALEARES	MALLORCA	MENORCA	IBIZA-FORMENTERA
TURISTAS (en miles) .....	11.085,5	8.032,3	1.159,8	1.893,4
VARIACIÓN .....	-1,3%	-1,4%	1,4%	-2,5%
INGRESOS TURÍSTICOS (en miles de pesetas)....	1.029.096,8	726.584,1	121.043,6	181.469,1
VARIACIÓN 2001/2002 .....	2,2%	2,3%	5,6%	0,1%

Fuente: Conselleria de Turisme i Enquesta de Despesa Turística. UIB.

clo económico europeo, donde están los principales mercados turísticos de Baleares. La posible recuperación turística del 2002 se ha visto retrasada por los hechos del 11-S-01, por la pertinaz recesión de la economía alemana (principal mercado turístico e inversor en segundas residencias) y por una política del nuevo Govern Balear (operativo desde 2000) que ha dado prioridad a la estabilización económica, vía freno del turismo y de la construcción, en aras de enfriar una economía demasiado recalentada y con crecientes problemas de inmigración, de deterioro medioambiental y de falta de inversiones públicas para atender a una población cuyas demandas sociales no han sido atendidas debidamente, a pesar de la gran riqueza creada por la actividad turística del sector privado. La capacidad productiva de Baleares

está intacta y saneada por lo que *es posible una rápida recuperación económica* tan pronto como se recuperen los anteriores niveles de turismo, si bien no se espera que el sector de la construcción vuelva a aquellos niveles dadas las actuales y las futuras limitaciones impuestas por la escasez de territorio disponible, reflejadas en la legislación vigente y en la que se está gestando. Ello supone que los aumentos de PIB de los próximos años no excederán del 3 por 100, incluso en un escenario de una nueva expansión económica europea.

#### NOTAS

(\*) Profesores de la Universidad de las Islas baleares.